

La presión fiscal baja del 37% al 33% del PIB en el 2008, la mayor caída de la OCDE

La recaudación de Hacienda en octubre constata el inicio de la recuperación

MAR DÍAZ-VARELA - Madrid

LA VANGUARDIA, 25.11.09

La presión fiscal - la relación entre el montante de impuestos y cotizaciones sociales sobre el total del PIB de un país-se desplomó en el 2008 del 37,2 al 33%. Se trata de la mayor caída de los países de la OCDE junto a Islandia e Irlanda. El desplome se explica por la dramática caída de los ingresos que ha provocado la crisis, el aumento del paro y las bajadas de impuestos adoptadas para estimular la demanda - deducción de 400 euros, aplazamiento del IVA, deducción por alquiler y segunda rebaja en sociedades-.

"La recesión pasa factura a la recaudación tributaria en los países", afirma la OCDE. El informe indica que la caída media de la recaudación tributaria (*burden*, en inglés) en el conjunto de países ha sido de medio punto. El desplome recaudatorio estimado por la OCDE coincide exactamente con el utilizado por el Gobierno para la elaboración de los presupuestos para el 2010 (que fue un 33,1%). Aún es una incógnita cuál será la presión fiscal en el 2009 porque a final de año la administración dispara gastos e inversiones para ejecutar los presupuestos. No obstante, la subida prevista de impuestos en el 2010 - impuestos especiales, IVA y eliminación de desgravaciones en el IRPF-, sumado a un previsible aumento de la recaudación, harán que vuelva a superar la media de la OCDE.

Fuentes próximas al Gobierno explican que lo lógico es que en el 2010 la presión fiscal española se homologue con la de Reino Unido (35%), Alemania (36%) y Francia (43,1%), todas por encima de la media según los datos proporcionados por la OCDE y que corresponden al 2008. Sin embargo, en el 2009 España seguirá por debajo por el impacto de la crisis, el paro y las rebajas fiscales para estimular la demanda. De hecho, la recaudación no financiera de enero hasta octubre descendió un 13,8% (hasta 140.418 millones).

A pesar de ello, los ingresos fiscales indican que en octubre la economía ha empezado a despegar, pese a que siguen registrando cifras negativas. Cayeron un 17%, pero eliminados los cambios normativos el descenso se limita al 13,8%, frente al 20% que estaba registrando en los últimos cuatro meses. Esto significa, como ha explicado en el Parlamento el secretario de Estado de Hacienda, Carlos Ocaña, que la economía ha tocado fondo y empieza a despuntar ligeramente en el mes de octubre. No obstante, aún es una situación muy delicada. De hecho, el déficit público se ha situado en el 5,63% del PIB, esto es, 59.310 millones de euros en términos de contabilidad nacional, frente al déficit de 8.501 millones obtenidos en el mismo periodo del ejercicio anterior. Esto es consecuencia de que el Estado gasta casi el doble de lo que ingresa (unos gastos de 151.372 millones frente a unos ingresos de 92.062 millones). Aun así, reduce el indicador en unas décimas.

El dato del déficit va a seguir teniendo una evolución negativa en los dos meses que quedan hasta cerrar el ejercicio. Esto se explica porque la previsión del Gobierno es que el déficit para el 2009 se sitúe en el 8,1% para el Estado y el 9,5% para el conjunto de administraciones públicas.

Pese a todo, octubre puede ser el mes de la inflexión al alza. Ocaña recordó que el PIB cayó en un 0,3% y acumula un descenso interanual del 4%; el incremento del paro se modera aunque supone el 18% de la población activa y 4,1 millones de personas, más del doble de la UE; y el IPC aumentó en 7 décimas. "En definitiva, se puede decir que lo peor de la crisis ha pasado. Ahora tenemos que trabajar en una recuperación rápida y sólida que permita crear empleo", dijo en el Parlamento.